
Crónica de ARTE

por M. OLIVA PRAT

En estos últimos meses se han sucedido una serie de exposiciones de algunos destacados valores gerundenses. Los artistas que acaban de mostrar sus obras al público, han sido, la mayoría de ellos, asíduos concurrentes a los Concursos Provinciales de Arte, organizados por la Diputación de Gerona.

Pere Bech

Exhibió una buena selección de su obra reciente en Sala Jaimes, de Barcelona. El artista radicado muchos años entre nosotros, en el Ampurdán, cuyos temas y aspectos varios fueron un tiempo el tema predominante de sus telas, muy conocidas de todos nosotros.

Bech Sudriá sigue manteniéndose fiel a aquella sensibilidad que le caracterizó desde un principio. Su obra actual cabalca entre el figurativo a ultranza, con serias manifestaciones arquitectónicas de una rigidez expresiva, y la abstracción en sus retratos en los que la predominante consiste en aquella monocromía típica del autor. El

dominio de su técnica, sin embargo, va siempre hacia la primera modalidad, aquella que tanto le distingue.

Equilibrado en sus estructuras y formas, Pere Bech es un representante muy digno de la austeridad de esa escuela gerundense, a la que se halla unido por antañones vínculos.

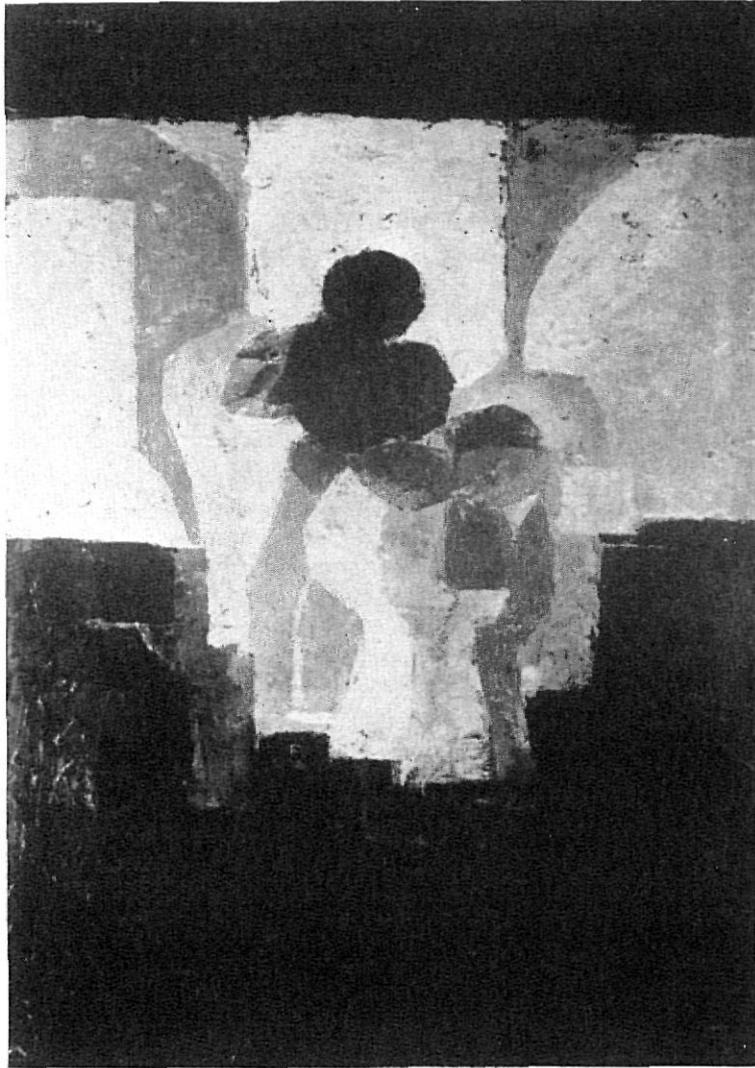
En su plástica trasluce siempre la expresión máxima de la sinceridad. En el conjunto de su dilatada obra campea, como siempre, la figura y el paisaje arquitectónico. Lejos ahora de entre nosotros, otros son los paisajes que su visión de artista contempla, en especial aquellos ocres terrosos de la comarca del Vallés, tema más característico de su última exposición.

No faltaban tampoco los bodegones, siempre sencillos, con escasez de elementos, comprensibles y sobrios, logrados con aquella interpretación tan personal del genial artista dotado de una muy especial concepción.

Sus telas han cosechado el éxito que ya era de esperar, en esta manifestación reciente que ha tenido lugar en la ciudad condal,



PEDRO
BECH



FRANCISCO FULCARÁ

Francisco Fulcará

En el breve espacio de los dos primeros meses del año, nuestro artista acaba de exhibir la labor de su obra última en dos oportunidades. Dos exposiciones simultáneas y consecutivas celebradas en Gerona y en Valencia, han visto las creaciones actuales de quien cuenta, en el momento actual, como a uno de los representantes más genuinos de nuestra plástica. Ciertamente que el tiempo va reafirmando esta idea.

Fulcará siente en lo más hondo de su ser, el eterno tema de Gerona. Y lo siente porque lo vive, y siendo así lo capta con aquella sublimidad poco común que transpira en sus telas. Es uno de los pintores poetas que ha penetrado con inteligencia, la esencia arquitectural, infinita, inagotable, de nuestra Gerona monumental.

El autor posee diversas facetas como distintas maneras de expresión; pero acaso hacia a lo que más se integra su vocación sea hacia el color,

trasunto que parece preocupar la actuación del artista. De temperamento pictórico robusto, con empuje narrativo vigoroso, la obra de Fulcará se afianza tras el dominio del color, con empastes de gran riqueza cromática muy varia. Sus tonalidades fuertes predominan en el vigor de los rojos vivos, palpantes, encendidos, en feliz contraste con aquellas suavidades grisáceas a las que nos tiene acostumbrados al través de sus lienzos.

En sus telas se muestra una solidez rotunda, con rasgos figurativos predominantes, aún cuando no sea esta la tendencia exclusiva del pintor, en tanto que, en otros temas camine hacia una abstracción comprensible que veremos con frecuencia asomar, siempre con poética emoción en alguna de sus últimas creaciones.

Es posible augurar a nuestro artista — ante su obra última — la verdadera senda hacia el triunfo de su creación. Consigue esta ya sea al través de los clásicos paisajes y de las visiones, a veces muy amplias y grandilocuentes, de nuestros monumentos más representativos, los que plasma con sinfónica armonización. Su ejecutoria anda asimismo tras unos bodegones de peculiar composición. En ellos campea una tónica que tiene un sello personal: jarros y vasos y otros enseres forman un sinfín de piezas cerámicas que el autor trata con inusitado realismo, dotándoles de unos juegos de luz y color personal y propio de su ejecutoria, de temática sensible que en nada se aparta de su cauce vocacional.

FRANCISCO FULCARÁ

